



Carlos Mario Betancurth Becerra ⁷

Para citar este capítulo:

Betancurth Becerra, C. (2022). Nuevos medios y narrativas mediadoras para la paz. En P. Rendón-Cardona (Comp.),

Rutas: narraciones de paz en Colombia desde el periodismo universitario, 2000-2021 (pp. 57-73).

Universidad Católica de Pereira.

DOI: <https://doi.org/10.31908/eucp.69.c667>

Nuevos medios y narrativas mediadoras para la paz

Carlos Mario Betancurth Becerra⁷
carlos.betancurth@ucp.edu.co

Resumen

Los motivos de la violencia en Colombia han sido temas de estudio riguroso desde diferentes instituciones que encuentran en este fenómeno, una posibilidad de comprensión social, desde la investigación y la acción académicas. Este capítulo reflexiona sobre las narrativas de paz, y cómo involucran a las universidades de forma activa en la tarea de pensar y construir procesos formativos alrededor del conflicto, la memoria de las víctimas, las iniciativas de paz, entre otras. Reconocer en este liderazgo la importancia de los nuevos relatos para producirnos como sujetos y como cultura, que no se puede desligar de los asuntos urgentes que se establecen como país, exponiendo el despliegue de las narrativas, que permiten entender que todo relato se inscribe en una práctica para narramos como colectivo, o mejor aún, para contactarnos con los otros y crear comunidades de sentido.

Palabras clave: Conflicto, narrativas, comunidades, medios, investigación, experiencias.

⁷Magíster en Comunicación Educativa. Licenciado en comunicación e informática educativa. Docente del pregrado en Comunicación Social-Periodismo de la Universidad Católica de Pereira. Integrante del grupo de investigación Comunicación, Educación y Cultura, y coinvestigador del Proyecto Rutas.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8920-5018> CvLAC: https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001425068

Introducción

Los motivos de la violencia en Colombia han sido temas de estudio riguroso desde diferentes instituciones que encuentran en este fenómeno una posibilidad de comprensión social, desde la investigación y la acción académica. Las universidades, por ejemplo, han venido poco a poco indagando sobre los procesos pedagógicos y de formación humana a través del análisis del conflicto y su participación en los acuerdos de paz.

Las organizaciones sociales sin ánimo de lucro se han convertido en actores fundamentales para mantener las relaciones comunales con víctimas y/o actores del conflicto, pero al mismo tiempo se han convertido en elementos fundamentales en las acciones necesarias para desplegar el trabajo en campo por su conocimiento del contexto. Finalmente, existen diversas iniciativas internacionales que hacen presencia articuladora entre actores, aprovechando las experiencias en territorio, como escenarios de aprendizaje y sistematización, con el fin de generar aprendizajes que ayuden a superar los conflictos en otras latitudes.

Este capítulo se ocupa particularmente de analizar dos proyectos de investigación, donde la paz es el centro de sus motivaciones y que se consolidan particularmente desde los esfuerzos universitarios, involucrando a las comunidades de estudiantes, docentes e investigadores en espacios que requieren no solo abrir debates sobre las humanidades, sino desplegar un campo de acción humano que logre vincular las reflexiones medulares de las ciencias sociales para transformar el entorno violento hacia la paces.

De ahí que sean las Facultades de Humanidades, en su gran mayoría, quienes se han empoderado de los diversos procesos de investigación, acción y participación alrededor de escenarios de conflicto, con el objetivo de pensar la paz, no como una utopía, sino como estado de esperanza realizable sin olvidar las víctimas, sus memorias y sus territorios en esta nueva configuración de país.

En los últimos años, a raíz de la firma de los acuerdos, las narrativas de paz poco a poco se tomaron la agenda mediática en Colombia. Así, los esfuerzos y recursos destinados para la paz involucran a las universidades de forma activa en la tarea de pensar y construir procesos formativos alrededor de los fenómenos que implican la emergencia de una cultura de paz.

Lo anterior ha supuesto un esfuerzo 1) por no perder las formas historizadas de la violencia, con las que se cargan social y culturalmente; 2) el acuerdo de paz como un hito importante en la configuración de una nueva sociedad y país; 3) teniendo como marco humano las memorias

y hechos violentos de las comunidades que han sido víctimas por un conflicto que supera las cinco décadas.

Es así como en diferentes universidades se vienen consolidando procesos educativos alrededor de la "Catedra para la paz", presentando reflexiones que giran en torno a propuestas pedagógicas innovadoras que cuestionan, por un lado, los modelos tradicionales que han sido insuficientes para pensar la paz como modelo de vida y proyecto de país; y por otro, promueven una consciencia histórica, es decir, entienden la historia como una estrategia necesaria para vincular el pasado, el presente y el futuro en relación al proyecto de vida las comunidades universitarias, y finalmente, estableciendo puntos de debate sobre el paradigma educativo donde la paz sea el centro.

Una de las experiencias que se ubica en el contexto recientemente expuesto es el proyecto de investigación-acción participativa "Hilando capacidades políticas" de la Universidad de Caldas, que, gracias al programa de Colombia Científica del Ministerio de Ciencia y Tecnología, se propone como el único proyecto del programa, de corte o perspectiva social, entre cinco focos de acción que prioriza el Ministerio, que además busca por medio de procesos de caracterización en tres departamentos afectados por el conflicto armado comprender las mediaciones del conflicto, reconocer y potenciar las iniciativas de paz en las comunidades y la generación de políticas públicas en los territorios.

El componente de innovación del proyecto radica en una serie de acciones que se desarrollan en el marco de las metodologías y estrategias Laboratorios Vivos Comunitarios, entendidos como un dispositivo provocador de espacios reflexivos, desde experiencia de vida de las personas que allí participan, con el objetivo de generar dinámicas de creación colectiva como ruta de materialización de expresiones comunicativas usando medios, que dan cuenta, desde la voz de las propias comunidades, de las diversas maneras en que se construye la paz desde una dimensión local hacia lo global.

La otra experiencia lleva por nombre CAPAZ. Es un proyecto de investigación que sirve como proceso formativo y apuesta pedagógica desde la comunicación y el periodismo. En su desarrollo, vincula activamente una educación expandida que desborda la noción clásica de transferencia de saberes verticales y propone una horizontalidad de trabajo y construcción de saberes entre docentes, estudiantes, investigadores y comunidades.

En este proyecto se agrupan docentes, estudiantes e investigadores de la Universidad Católica de Pereira y la Universidad del Quindío. Es un proyecto que indaga sobre la paz a través de técnicas novedosas de investigación del *big data* como herramienta de recuperación de la información periodística, técnicas cuantitativas lexicométricas y de

textometría, con el interés de caracterizar los relatos, las temáticas e imaginarios que se están proponiendo desde periodismo universitario en relación a los acuerdos, el conflicto armado y la memoria de las víctimas.

Narrativas y nuevos medios

Pareciera que la paz se ha convertido, por fin, en un tema fundamental para encontrar en los espacios académicos respuestas o al menos una excusa para formular las preguntas que por mucho tiempo las comunidades protagonista del conflicto se han hecho desde sus territorios, y quizás sea este el momento donde la universidad, tal como lo propone Restrepo (2003), asuma:

Que su papel y su enorme responsabilidad radican precisamente en inaugurar sentidos posibles, en construir y posibilitar que la sociedad se descubra instituyente por naturaleza, posibilitadora de transformación, de creación, de proyección humana y no como defensora de lo instituido, de lo existente (p. 2).

El objetivo de este texto es poner en evidencia la importancia de estos proyectos como posibles vías para entender a la universidad actual como un ente instituyente, tal como lo reclama la sociedad colombiana después de la firma de los acuerdos entre el Gobierno y las Farc. En este sentido, tal como lo propone Charles S. Peirce citado por Restrepo (2003, p. 3), la universidad está invitada a definirse como un lugar no solo para instruir ni facilitar el éxito económico de sus estudiantes, sino también para aprender a solucionar problemas, pues no existe hoy una institución con la capacidad y el potencial de convertirse en un dispositivo mediador en la construcción de la una "cultura de paz" que corresponde a su proyecto educativo concreto, como lo son las universidades.

Lo anterior es quizás la razón por la cual las universidades se han hecho protagonistas en el asunto de la paz, pues la idea de construir nuevos relatos para producirnos a nosotros mismos como sujetos y como culturas está en el marco de una universidad mediadora, que no se puede desligar de los asuntos urgentes que se establecen como país. Es necesario asumir una mediación ciudadana que sea CAPAZ de inaugurar y desplegar en sus comunidades la capacidad creadora de nuevos relatos que ayuden a no sucumbir como sociedad y, por el contrario, que permita instalar narrativas e historias que nos vinculen para seguir existiendo.

En ese mismo sentido, nuestra existencia social es entonces narrativa, "nos narramos y nos narran", dirían Chaves *et al.* (2019), al comprender la importancia de las narrativas de paz, no solo en un entorno mediático, sino en todos los lugares a los que pertenecemos, a una historia y a unas relaciones establecidas que podemos generar con los otros de manera empática por medio del relato.

Las experiencias de Hilando Capacidades y CAPAZ se centran justo en el punto que se pretende desarrollar, pues no son solo propuestas de investigación para reconocer los elementos propios del conflicto o el estudio de los puntos de los acuerdos que supone una importancia particular para crear diagnósticos vinculados a una comprensión histórica del fenómeno de la violencia, sino que, además de lo nombrado, son proyectos de investigación que se adhieren a líneas propositivas específicas. En otras palabras, arriesgan en sus apuestas para proponer desde el campo de la comunicación y el periodismo acciones directas, con lo que generan productos en clave de coparticipación con todos los actores incluyendo a las propias comunidades.

El lenguaje de los nuevos medios (Manovich, 2006), los nuevos entornos mediáticos que ellos producen y en los cuales se juega hoy la existencia son sistemas donde simultáneamente los relatos, las tecnologías, las expresiones estéticas y artísticas, los niveles de interactividad y las formas de participación nos permiten pensar en la realización utópica que por muchos años ocupaba el centro de las teorías críticas de la comunicación y, que por un movimiento dialéctico entre el desarrollo tecnológico y los nuevos entornos mediáticos, parece vital volver a la pregunta de si es posible pensar en la existencia de audiencias interactivas.

Atada a la pregunta, irremediamente se vinculan cuestiones que han sido debatidas por muchos teóricos años atrás, pero que hoy se actualizan a luz de conceptos como la "inteligencia colectiva" (Levy, 2006) que comienzan a tener importancia en la medida en que producen un contexto para pensar en las posibles respuestas a las preguntas. Al menos así lo entendió Jenkins (2009) en su obra de *Fans, blogueros y videojuegos* al describir que estos nuevos entornos narrativos y mediados por las tecnologías permiten la emergencia de una cultura participativa que además configura grandes tendencias y cambios en los relatos con uso de medios.

1. Las nuevas herramientas y tecnologías permiten a los consumidores archivar, comentar, apropiarse y volver a poner en circulación los contenidos mediáticos.
2. Una gama de subculturas promueve la producción mediática del "hazlo tú mismo", un discurso que condiciona el uso de esas tecnologías por parte de los consumidores.
3. Las tendencias económicas que favorecen los conglomerados mediáticos horizontalmente integrados fomentan el flujo de imágenes, ideas y narraciones a través de múltiples canales mediáticos y demandan tipos más activos de espectadores. (2009, p. 163)

Esta posición que asume Jenkins es una postura clave porque se separa de los estudios tradicionales binarios sobre las audiencias que implicaban considerarlas como autónomas, por un lado y, por el otro, consideradas

oposicionalmente como audiencias vulneradas. En cambio, la visión de Jenkins sobre los estudios de las audiencias interactivas supone una consideración más allá de un término de mercadotecnia y un poco menos de comunidades con acciones democráticas frente a la semiótica de los relatos que por allí se cuentan.

Si bien el nuevo entorno mediático donde se debaten hoy las narrativas de la paz no son un territorio totalmente terminado, habría que asumir la propuesta que hace Levy sobre la evolución y el impacto que las nuevas tecnologías ofrecen a la sociedad actual como una suerte de utopía realizable. Desde esta perspectiva, los proyectos y experiencias como Hilando Capacidades, a través del codiseño de Laboratorios Vivos, donde las comunidades hoy se describen a través de diversos formatos expresivos mediáticos, y ponen en juego su identidad a partir de procesos de cocreación, se convierten en escenarios participativos donde las técnicas dan lugar a narrativas localizadas que tradicionalmente no aparecen en los grandes sistemas mediáticos del país.

Así mismo, el proyecto CAPAZ intenta no solo comprender las temáticas, los medios, los soportes y el lenguaje utilizado por jóvenes universitarios en la construcción de productos periodísticos alrededor de las narrativas del conflicto, la memoria de las víctimas y el acuerdo de paz, generando con ello desvelar otras maneras de contar. En palabras de Rincón (2006, p. 90) "narramos en cuanto buscamos conocer-nos. Tal vez por eso es que nos educamos a través de historias, amamos seduciendo con historias, vivimos para tener experiencias que se puedan convertir en historias".

De modo que las nuevas expansiones del relato digital, como las narrativas transmediales, las experiencias a través de relatos hipermediales y el uso generalizado de la multimedia sean hoy los nuevos dispositivos narratológicos que determinan en un entorno mediático de participación de las comunidades, las formas actualizadas de pensar, comprender y explicar a través de estructuras dramáticas.

Historias contadas con estructuras narrativas aristotélicas de inicio, nudo y desenlace, relatos con estructuras más complejas como las propuestas por Campbell (1949) basados en el "viaje del héroe" o narrativas analizadas bajo la estructura del "modelo actancial" de Greimas (1987) son fundamentales en la comprensión actual para la construcción de una cultura narrativa alrededor de la paz. Como lo expone Eco (1996, p. 144) sobre la idea de Jerome Bruner: "Los relatos son fundamentales, en la medida que es la estrategia natural, en como damos cuenta de la experiencia cotidiana que se tornan en historias".

La comprensión de las narrativas permite entender que todo relato se inscribe en una tradición y "narramos como colectivo, o mejor aún, para contactarnos con los otros y crear comunidades de sentido" Rincón,

(2006, p.90). En esta misma línea, no hay narrativa sin cultura, o lo que es lo mismo, insistir en las narrativas de paz en medio de un contexto violento implica definir la narración en cualquiera que sea su formato, medio y lenguaje como un dispositivo cognitivo CAPAZ de configurar memoria, de anticipar el futuro y proveer identidad, como lo diría Rincón, (2006, p. 90) citando a Albert Chilun.

En relación con lo anterior, pareciera que las dos experiencias nombradas tuvieran la cualidad de ser ejercicios de transición, en la medida que Hilando Capacidades propone una plataforma de narrativa transmedial, que sea un recurso vital para construir y narrar a través de hilos de relatos las experiencias de las víctimas, sus formas de mediación y sus iniciativas de paz en los diversos contextos.

CAPAZ utiliza las narrativas del periodismo universitario como escenario formativo para escudriñar en ellas una posible visión universitaria CAPAZ de mediar diferentes procesos culturales alrededor de la paz y enunciar desde la investigación, la producción de narrativas digitales y análogas que llevan al reconocimiento del otro en la articulación de una experiencia transmedial. Lo anterior, a través de una plataforma cultural digital, interactiva y abierta, desarrollo de estrategias de apropiación social del conocimiento, productos audiovisuales, sonoros, gráficos que dan lugar a la interpretación innovadora por medio de un modelo de investigación que hace uso del *big data*.

Sin duda que son dos estrategias que abren camino a un viejo debate entre los medios y la democracia, pues cuestionan la manera en que se comprende la emergencia de unas formas de ciudadanía que no solo requieren pensarse en clave de diálogo y resolución de conflictos no violentos, y así mismo, desbordan el concepto tradicional de ciudadanía en abstracción de derechos y deberes. Hilando Capacidades y CAPAZ ponen en evidencia una experiencia ciudadana ligada al territorio donde interactúa, con una serie de tensiones y poderes, y se expresa una cualidad cívica, que se asume vivir y transformar un relato histórico desde la experiencia misma de vida.

A continuación, una breve descripción de las experiencias de Hilando Capacidades y CAPAZ, para comprender mejor la forma en que dos proyectos de investigación, acción y participación se convierten en plataformas de mediación cultural para la paz, a través del análisis y/o producción narrativa que, como lo dijimos antes, se convierte en una pieza fundamental en el devenir de una cultura de paz.

Proyecto 1: Hilando Capacidades Políticas

La estrategia de laboratorio propicia escenarios donde se tejen procesos de apropiación social del conocimiento, en la medida en que la creación colectiva depende de la participación de investigadores, pasantes y tesis, líderes y lideresas sociales, comunidades de jóvenes y demás actores sociales que encuentran en estos escenarios experimentales expresarse de diversas formas, a través de una mediación social y cultural que permite la comprensión de las realidades desde una dimensión empírica de los territorios.

Las dimensiones técnicas y tecnológicas operan como medios capaces para dar lugar, y a veces, hallar el lugar, donde la diversidad de formatos expresivos como productos sonoros, audiovisuales y estrategias lúdicas se relacionan con la experiencia de vida alrededor del conflicto. Lo interesante del espacio de laboratorio es la materialidad de los formatos expresivos, que no son productos con un alto nivel de experticia individual, sino resultado de la participación conjunta entre una serie de actores que se obligan a tramar el tejido social, tomando distancia de la noción epistemológica clásica de sujeto y objeto investigado. Por el contrario, proponen así una serie de prácticas donde se desarrollan capacidades ciudadanas desde la experiencia colectiva.

Las diferentes narrativas que han sido producidas en casi dos años de trabajo han implicado el reconocimiento de los más de 50 años de conflicto armado en Colombia, que requieren identificar las capacidades propias para sobrevivir, resistir e innovar socialmente, de cara a la transición hacia formas no violentas de relación. Por otro lado, se han ocupado del fortalecimiento de las diferentes capacidades políticas identificadas en los territorios que ayuden a cocrear una paz social, gestionando no solo políticas públicas sino también otras formas de resolución de conflictos, consensos y negociaciones de lo que implica el valor de la vida, el pensamiento colectivo propio de las formas de comunalidad para aportar a la transición democrática de las violencias hacia las paces.

En este sentido, las finalidades que se traza el proyecto son la identificación de experiencias de paz, estrategias, lecciones y aprendizajes, desde un marco más creativo y propositivo. Se busca reconocer acciones y procesos de agenciamiento social, fines que son una apuesta experimental no solo en el trabajo con las comunidades, sino también que requieren pensar en las diversas maneras de narrarlas, narrarse en medio de entorno mediático cambiante y audiencias interactivas.

¿Por qué un laboratorio? Vale la pena señalar que el concepto viene apareciendo en diferentes escenarios académicos, artísticos, científicos y de organización social y comunitaria, como escenarios de experimentación ciudadana para generar transformación en escenarios urbanos y rurales,

promoviendo nuevas RUTAS y potenciando las inteligencias colectivas, la participación ciudadana, la innovación social, e incluso la generación de políticas públicas.

Los laboratorios han sido estrategias utilizadas en los últimos años por colectivos sociales y se han instalado como un sustituto de la noción de taller. Estos dos conceptos (laboratorio y taller) tienen concepciones diferentes que se enuncian desde sus raíces etimológicas y que configuran situaciones espaciales, temporales y estéticas diferentes.

En el marco del proyecto Hilando Capacidades Políticas los laboratorios son un lugar de encuentro donde se potencian las formas afectivas en cada participante en relación con los otros, en el sentido más heideggeriano, es un lugar para "ser ahí", copermitirse ser con el otro y con los otros.

Es un escenario que da lugar a la creación, el descubrimiento y la invención desde la técnica para generar procesos de resoluciones colectivas, avivando el conflicto y disminuyendo las violencias; es un organismo vivo, dinámico. En palabras de Levy (2006, p. 84), es un "espacio afectivo que permite la movilización de las inteligencias colectivas, la resignificación del vínculo social y una potenciación de las habilidades para generar conocimientos en red".

Sin embargo, el proyecto no solo propone estos espacios para la cocreación, también se inserta en el entorno mediático a través de una plataforma transmedial que propone al menos tres elementos claves para entender la estrategia y los resultados de los laboratorios vivos. Por un lado, se propone una narrativa hipermedial que sirve de sistematización y recoge las experiencias vividas desde los laboratorios vivos comunitarios por medio de un relato que hace uso de videos documentales, textos que soportan una línea coherente del relato, videos infográficos realizados con las comunidades, resultados editoriales, entre otros.

Así mismo, explora formas de mediación educativa por medio de un micrositio que alberga contenido pedagógico y lúdico a través de videos reflexivos, videos de instrucción, entrevistas con líderes sociales, académicos y creadores de contenidos mediáticos, donde cualquier participante del laboratorio pueda apropiarse del contenido, proponer cambios y aportar con otras posibilidades educativas. Además, se cuenta con grupos de WhatsApp visibles que funcionan permanente como soporte a la cualquier adaptación educativa que se quiera proponer.

Finalmente, se cuenta con un espacio de exhibición multimedial, donde se muestran todos los productos cocreados en cada uno de los seis laboratorios propuestos en Riosucio y Samaná en Caldas; Ovejas y Chalán en Sucre, y Riosucio y Bojayá en Chocó, que funciona a través de un

enlace web y que sirve de consulta como medio expresivo para hilar historias. Estrategia que además viene acompañada de un dispositivo de devolución para las comunidades, que cuenta con una colección de cinco folletos que resumen la producción académica de los investigadores, una serie documental web que cuenta el proceso de investigación acción participativa, una serie de *podcasts* que recogen los aprendizajes y el desarrollo de capacidades de los líderes sociales.

Figura 13

Resultados de sistematización para el laboratorio de museo efímero de la memoria.
<https://reconstrucciondeltejidosocial.com/hilando/laboratoriosvivos>

Co-creaciones entre Ilógica y los participantes del Laboratorio.

Revisa aquí los contenidos del laboratorio


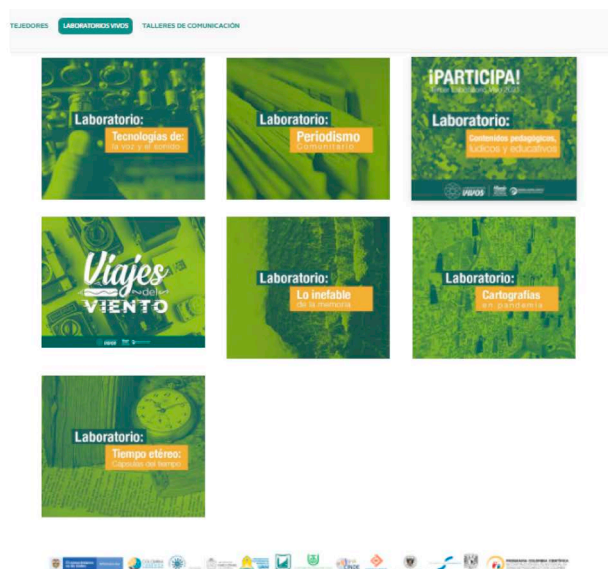


Figura 14

Estrategia educomunicativa de laboratorios.

<https://reconstrucciondeltejidosocial.com/hilando/laboratoriosvivos>



Proyecto 2: CAPAZ

Este proyecto se posiciona como uno de los ejercicios más creativos en el campo de la investigación alrededor de la paz, ya que se propone como un Centro analítico de producciones culturales universitarias en el marco del conflicto. En su propuesta se pueden encontrar al menos dos grandes fases. La primera de ellas implica el uso del *big data*, la lexicometría automatizada como herramientas metodológicas en los estudios del discurso contemporáneo.

Desde allí el proyecto busca las representaciones mediáticas a través de análisis de los contenidos de periodismo universitario en Colombia, a partir de la Red Colombiana de Periodismo Universitario conformada durante el año 2016, en un intento interinstitucional que promueve los ejercicios de creación narrativa por parte de los estudiantes de comunicación y periodismo, con el objeto de consolidar una propuesta formativa de los futuros profesionales.

La red está compuesta actualmente por 19 universidades ubicadas en el territorio nacional, y se cuenta con cerca de 31 portales de periodismo universitario. CAPAZ es una iniciativa que se centra en develar una serie de narrativas alrededor del conflicto y la memoria de las víctimas, con el fin de responder a la pregunta sobre cómo han narrado los jóvenes universitarios desde la comunicación y el periodismo las temáticas relacionadas con la paz.

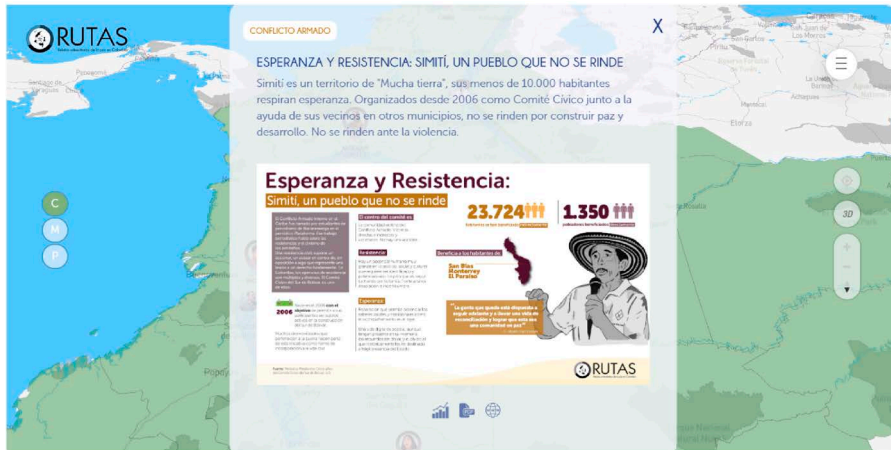
Específicamente, en relación con el conflicto y la memoria, incluso es un proyecto que procura aprovechar los resultados de la aplicación de las técnicas cuantitativas *texticométricas* y el cruce de interpretación con categorías sobre el análisis discursivo, para proponer en una segunda fase: el desarrollo de una plataforma que dé cuenta de las dos categorías, conflicto y memoria, por medio de una narrativa pedagógica que hace uso del diseño interactivo y la multimedia.

Lo anterior, en términos de narrativas hipermediales, permite la experiencia estética expandida del usuario, al otorgar procesos de interactividad con contenidos, al trastocar la experiencia subjetiva por medio de estrategias, discursos inmersivos y formas de participación, que promueven experiencias sinestésicas capaces de revelar, según Rincón (2006, p. 93), el poder de la narración. Este consiste en que "solo si vivimos podemos contar; vivir significa encontrar nuestros modos de narrarnos". De ahí el poder experiencial de dicha plataforma sobre todo en procesos formativos.

En esta vía, se podrían encontrar tres grandes momentos en los cuales el proyecto hace énfasis en la profundización del conflicto, proponiéndose como una iniciativa que interpreta las narrativas universitarias que son

Figura 16

Imagen del proceso de montaje de RUTAS e infografías a través del mapa: <https://rutas.com.co/>



Finalmente, el último paso, además de servir de proceso de sistematización, propone una plataforma en línea que dispone de narrativa, interactividad, contenidos, etc. De un sistema de análisis pedagógico que hace uso de las categorías conceptuales y acerca a los usuarios a los posibles sentidos interpretativos de la memoria de las víctimas y el conflicto armado, desde y para la producción cultural de los medios digitales de la Red Colombiana de Periodismo Universitario.

Figura 17

Imagen funcional del centro analítico



Imaginar el futuro: medios, mediaciones y mediadores

Hace ya 26 años que Barbero (1996) escribió ese gran texto *Heredando el futuro*, una invitación, como lo dice el complemento del título del mismo artículo, "Pensar la educación desde la comunicación". Es interesante porque la introducción que plantea Barbero para abrir su artículo sea justamente una cita inspirada en el libro de Margaret Mead sobre *Cultura y compromiso*; todo ello con el ánimo de establecer, como él mismo lo dice, lo sorprendente que es el hecho de encontrar reflexiones actuales, revisando autores a los que les interesa el pasado.

Esta misma situación sucede cuando se requiere plantear algunas de la tesis del maestro Barbero en medio de los tecnicismos de la producción científica de la actualidad. Cuando se trata de publicaciones de artículos de investigación, la norma es clara, citar autores de los últimos cuatro años antes de la publicación del texto, restringiendo muchas veces un diálogo intergeneracional, como ya lo mencionaba Barbero al citar a Margaret Mead, y en estas posibles reflexiones, arriesgamos una posible conclusión que llama a la revisión de las ideas del propio Barbero: ¿qué futuro estamos heredando? La cita en mención de la antropóloga es útil al introducir en estas conclusiones la idea de que:

Para construir una cultura en la que el pasado sea útil y no coactivo, debemos ubicar el futuro entre nosotros, como algo que está aquí, listo para que lo ayudemos y protejamos antes de que nazca, porque de lo contrario sería demasiado tarde.

Las experiencias de investigación como CAPAZ e Hilando Capacidades son quizás las estrategias para responder a una desubicación cultural, donde el conflicto, necesario para cualquier tipo de sociedad, se convierte en un campo vivo que implica además el hecho de aprender a tramitar ese conflicto, proponer estrategias con formas menos violentas y más consensuales.

La consideración está en que la universidad abre espacios, intersticios donde lo educativo como lugar de formación permite una comprensión de los medios, no solo como dispositivos de comunicación, sino como medios ciudadanos. En el caso de los dos proyectos, estos medios ciudadanos, albergados en plataformas y viviendo en la multimedialidad, proponen desde la comunicación convertirse en catalizadores de procesos de apropiación simbólica por parte de las comunidades que las usan, atada al dominio de los lenguajes, signos, códigos que, poco a poco al ir aprehendiéndolos, producen sus propias maneras de nombrar sus mundos, de narrarlos en sus propias palabras.

Si hay una primera tarea de la cual debemos ocuparnos quienes estudiamos y producimos con medios, según los aprendizajes de

Hilando Capacidades y CAPAZ, sin duda será la apropiación simbólica como un elemento fundamental para dar paso a la transformación de individuos en ciudadanos aludiendo a la idea de Rodríguez (2000) en su estudio internacional sobre medios ciudadanos. Con ello, hacer énfasis sobre la importancia del lenguaje de los nuevos medios, los entornos digitales y comunicativos que proponen, que permiten la emergencia de ciberciudadanías (Rueda Ortiz, 2005) más activas y productivas desde propia voz de las comunidades, el encuentro a través de su pertenencia y el dialogo localizado en el territorio.

Con ello, se podría decir que se le puede ir ganando lo que mucho tiempo la violencia les ha arrebatado, y por supuesto, además de la pregunta sobre el futuro, es necesario hacerse preguntas sobre el papel que juegan estos medios en el contexto de los acuerdos, la recuperación de una esfera pública ampliada y no solo en las grandes ciudades del país. Es también asumir una ciudadanía comprometida que no deje la responsabilidad solo a algunos medios del hecho de relatar las tramas de la violencia, sino convertirse en actores claves para construir las historias locales de frente a una cultura de paz.

Referencias

Barbero, J. M. (1996). Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación. *Nómadas*, (5). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118998002>

Campbell, J. (1949). *El heroe de las mil caras* (L. J. Hernández, Trad.). Bollingen Fundation Inc.

Chaves, J. I., Múnera, B. E. y Ruiz, G. A. (2019). *Narrativas de paz, voces y sonidos. Análisis de la paz en Colombia, desde la comunicación*. Cuadernos Artesanos de Comunicación.

Eco, U. (1996). *Seis paseos por los bosques narrativos*. Lumen.

Greimas, A. J. (1987). *Semántica estructuras. Investigación metodológica*. (A. D. Fuente, Trad.). Editorial Gredos.

Jenkins, H. (2009). *Fans, bloggers y videojuegos. La cultura de la colaboración*. Paidós Ibérica.

Levy, P. (2006). *Inteligencia colectiva por una antropología del ciberespacio*. Editorial Gato Negro.

Manovich, L. (2006). *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación: la imagen en la era digital* (O. Frontodona, Trad.). Paidós.

Restrepo, M. (2003). *Universidad mediadora de cultura*. Organización de Estados Iberoamericanos. <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric03a01.htm#1a>.

Rincón, O. (2006). *Narrativas mediáticas o cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento*. Gedisa.

Rodriguez, C. (2000). *Fissures in the Mediascape: An International Study of Citizens' Media*. Hampton Press.

Rueda Ortiz, R. (30 de 11 de 2005). Apropiación social de las tecnologías de la información: Ciberciudadanías emergentes [ponencia]. *Diálogo cultural y tecnologías de la información y la comunicación para el fortalecimiento de los procesos comunitarios*. Cali: Universidad Autónoma de Occidente.